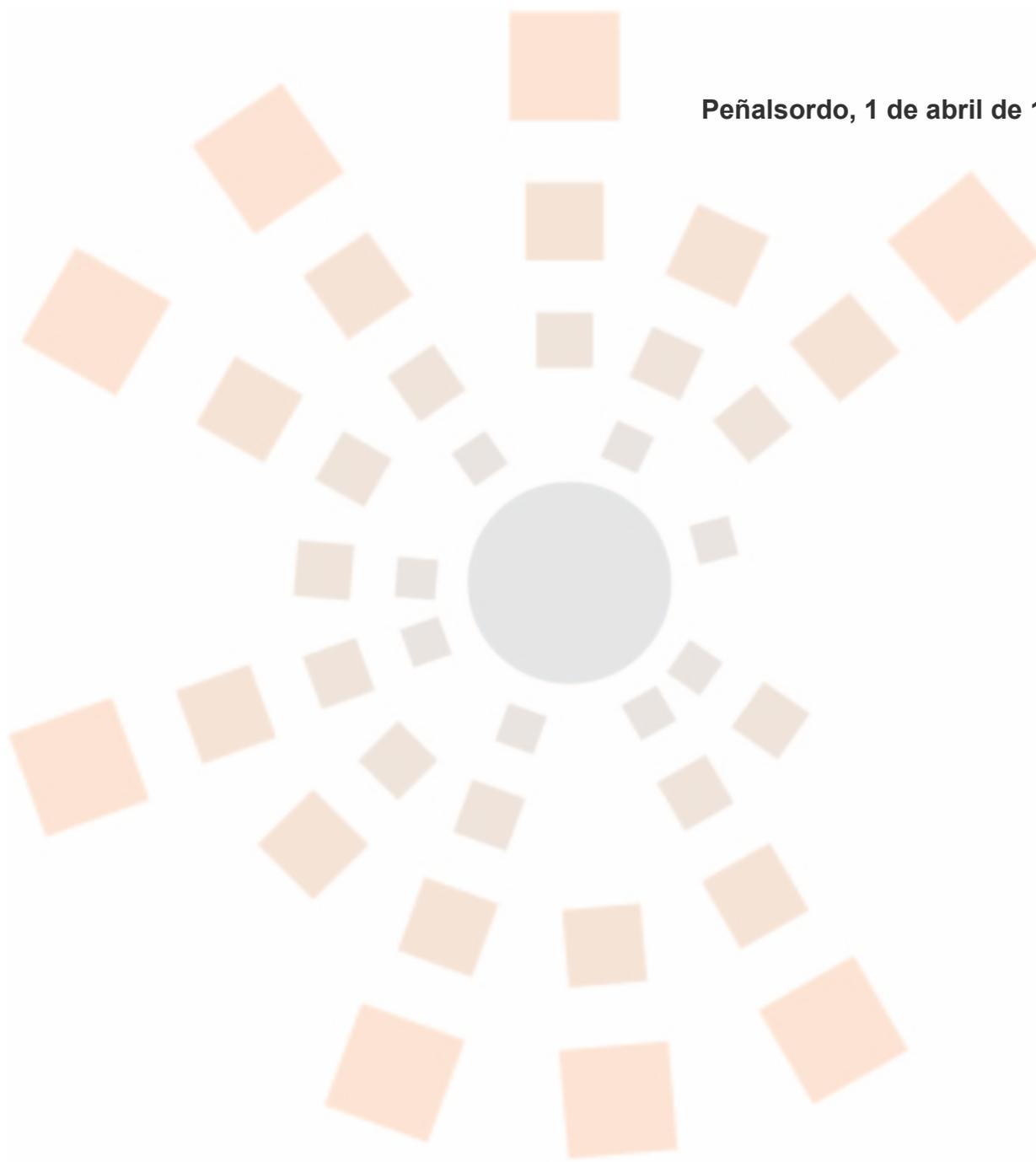


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LOS PISOS TUTELADOS DE PEÑALSORDO

Peñalsordo, 1 de abril de 1998



## INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LOS PISOS TUTELADOS DE PEÑALSORDO

Peñalsordo, 1 de abril de 1998

Querido alcalde de Peñalsordo, concejales, autoridades, señoras y señores, queridos amigos, queridos residentes.

Yo se que hay, querido Alcalde, los años que llevo ya de cierta experiencia, sé que hay dos cosas que no fallan nunca, una es que has dicho que algunos decían que esto sería un palomar, etc., algunos comentarios ha habido, tú no te preocupes porque lo importante es que los micrófonos funcionen, (*se ríen*), lo importante es que hablen de uno aunque sea bien, porque mal siempre se habla, si alguna vez hablan bien, pues estupendo, y lo segundo que no hay un acto donde yo acuda que el Alcalde no pida, como es su obligación, yo hago lo mismo cuando voy a Madrid, pedir, y por lo tanto no me lo tomo ni mucho menos a mal, sino todo lo contrario, lo que les pido es disculpas por no haberlo hecho antes y por la paciencia que tienen y que nos permiten ir avanzando unas veces acertando, como yo creo que con este "piso tutelado" y otras veces, pues a lo mejor equivocándonos por no haber empezado esta carretera antes, bien es cierto que no nos hemos dormido, que hemos estado haciendo otras, en fin, hoy seguramente habrá pueblos de la comarca que estén algo molestos, porque estamos inaugurando unos pisos tutelados en Peñalsordo y ellos querrían verlos en su pueblo, pero habrá otros que estarán contentos porque hemos hecho la carretera que pasa por sus pueblos y sin embargo en Peñalsordo, pues todavía va a empezar a hacerse y es de las últimas que se están haciendo en esta comarca, pero en fin así es la vida, así es la vida y yo no me lo tomo nunca mal, porque los que están aquí padres y madres saben que en sus casas pues ha pasado siempre lo mismo, un hijo que pedía una cosa, otro hijo que pedía otra, cuando había dinero para los dos se compraban las dos cosas, cuando había dinero para una sola cosa pues se elegía, se acertaba o se equivocaba, pues no se sabe nunca, ¿no?, si uno pedía un chandal de 20.000 ptas. y el otro pedía unos libros para estudiar, pues la madre o el padre, pues si tenía para el chandal y para los libros, compraba las dos cosas, si solamente tenía para uno, unos compraban los libros y otros compraban los chandals, al que se le atendía pues pensaba que su madre le quería muchísimo y al que no se le atendía pensaba que su madre le quería poco y no es verdad, como saben ustedes mejor que yo, a los hijos se les quiere a todos, lo que pasa que hay que hacer aquello que el dinero permite hacer.

Han visto ustedes que he tenido una pequeña conversación con Fidela, con la señora Fidela, cuando ha terminado su intervención, primero porque le he hecho una oferta, me dice que está muy sola y yo le he hecho una oferta decente, ¿eh?, de que se venga conmigo a dar mítines, de que se venga conmigo y así yo me ahorro el

tener que hablar, porque mejor que lo hecho ella yo ya qué voy a decir, si ya está todo dicho, ...

Fidela: Pues me voy con usted.

Eso está hecho, éso está hecho, que verá usted cómo vamos a ganar, nos vamos a salir de la tabla, ¿eh?, y la segunda cosa que me decía al principio, “*estoy nerviosa, estoy nerviosa*”, digo “*nervioso yo*” cuando le he tocado las arrugas de la cara, nervioso yo, porque claro cuando le toco a una mujer las arrugas de la cara o cuando estrecho la mano de un hombre y le noto los callos, me pregunto siempre muchas cosas, qué hay detrás de esas arrugas, no sólo el tiempo, éso no lo da sólo el tiempo, que hay detrás de esas manos encallecidas y éso me produce escalofríos en Extremadura y me produce nerviosismo, es decir, que si alguien está nervioso en este momento, aunque no lo parezca, soy yo, porque detrás de esas arrugas, de la de Fidela y la de tantas mujeres que hay aquí, hay una historia tremenda, en la mayoría de los casos, tremenda, que yo no quiero ponerme en plan abuelete, cebolleta para que los más jóvenes y las más jóvenes que hay aquí pues sepan lo que pasó en esta tierra, pero detrás de esas arrugas, detrás de esos callos hay una historia que ¡ojalá!, nunca más se repita.

Hay historias muchas de ellas de maridos que se tuvieron que marchar de sus pueblos, porque aquí no tenían forma de darle de comer a sus hijos y cogieron la maletita y se fueron a Suiza, a Francia, a Barcelona, al País Vasco, etc., etc., y se quedó aquí, aquí en Peñalsordo, en Zarza Capilla, es decir, en cantidad de pueblos, un millón de extremeños tenemos fuera y se quedaron aquí, y menos mal que se quedaron aquí las mujeres con los hijos, porque si detrás de cada marido hubiera ido la mujer y los hijos, hoy no existe ni Peñalsordo, ni Zarza Capilla, ni la de arriba, ni la de abajo, ni nada, no existe Extremadura, porque se hubiera despoblado ésto, pero muchas mujeres ante la valentía del marido que o bien se ganaba la vida en condiciones muchas veces humillantes, en fincas, trabajando toda la familia, cobrando sólo el jornal uno y todos los demás trabajando o aquellos que decidieron marcharse, la mujer se quedó aquí y claro cómo no le van a salir esas arrugas a muchas de ustedes si tuvieron que hacer de madre y de padre, de madre y de padre, y cuando algunas regiones de España, dicen “*es que durante el franquismo nosotros no pudimos hablar nuestra lengua*”, llevan razón, la lengua propia, el catalán, el vasco, el valenciano, etc., no lo pudieron hablar porque estaba prohibido, y ¿cuántos de nosotros extremeños no pudimos hablar el castellano con nuestros padres?, con nuestros padres porque no estaban, porque se fueron y volvían de higos a brevas y gracias que pudimos hablar con nuestras madres, le hablábamos como madres y le hablábamos como padres, y hoy he estado viendo donde pasan ustedes la consulta y conozco los Centros de Salud de la comarca, sé que ésto está muy alejado de la Residencia Sanitaria de Don Benito-Villanueva, pero y cuando hace muy poquito tiempo esa madre que hacía de padre, también hacía de médico o ¿es qué muchos de los que tienen cincuenta años no les curaba su madre?, a mí se me rompió la muñeca y me la curó mi madre, porque no teníamos Seguridad Social, hoy está muy mal la Seguridad Social, dicen, pero peor estaba antes.

Y hacían de sastra, ¿quién era la que le daba la vuelta al abrigo del padre para que te sirviera?, yo no crecí más porque mi madre le dio la vuelta a un abrigo de mi padre que pesaba como la madre que lo parió, y mientras el marido en esos sitios lejanos, sin saber de idiomas, etc., etc., y éso es todo lo que se esconde detrás de esas arrugas y éso es lo que se esconde detrás de esas manos encallecidas y

detrás de ese cierto cansancio, pero al mismo tiempo, cierta felicidad por haberlo conseguido, por haber sido capaces de mantener Extremadura y por haber sido capaces de que hoy, los que somos más jóvenes, hayamos cogido el relevo y digamos si ellos con las dificultades que tuvieron sintieron a Extremadura, desde dentro y desde fuera y fueron capaces de mantenerla, nosotros con muchas más oportunidades que la que ellos tuvieron, con estudios, con medios, con ayudas, ¿por qué no nos vamos a comer el mundo, por qué no vamos a ser capaces de sacar ésto para adelante?, con ustedes ya no cuento, con los mayores, ya trabajaron bastante, solamente cuento para una cosa, para una cosa, que estén aquí, es decir, he hablado de la emigración, hay una segunda emigración en Extremadura de la que nunca se ha hablado que era la emigración de los mayores, es decir, era sacarlos de los pueblos y llevarlos a una gran residencia en Badajoz, en Cáceres, de esa emigración no se ha hablado pero esa emigración ha existido, el desarraigo, el marcharse, el irse, el no poder pasear por la calle de la Plata, salir de aquí, de salir de muchos sitios, ¿qué hemos querido hacer?, que no salga nadie, que todo el mundo se quede aquí, por que uno por que tiene sus hijos aquí y seguramente muchos se quejaron diciendo *“es que no me vienen a ver con la frecuencia que yo quería”*, pues es verdad, a mí me pasa lo mismo, yo tengo una niña de siete años y estoy deseando que llegue el fin de semana para estar con ella y no está conmigo, está jugando, pero yo sé que lo importante es que ella sabe que yo estoy allí, sentado en casa, porque si me voy inmediatamente la niña deja de jugar, lo importante para ella no es el juego, lo importante es que sus padres estén allí sentados, en el sitio, por si necesitan algo, pues lo importante de ustedes, en estos centros, en estos pisos, es que sepamos nosotros que están aquí, sepamos que están aquí sentados, que están aquí, aunque no vengamos a verlos con la frecuencia que ustedes desearían, pero es muy importante para nosotros saber que la historia está aquí, y que cuando uno desaparece, cuando un mayor, cuando una persona mayor desaparece, se muere, se va, es como si se hubiera incendiado una biblioteca, como si se nos hubiera quemado una biblioteca, porque ahí está toda la sabiduría y toda la historia de nuestra región y ahí es donde podemos aprender y de ahí es de donde yo aprendo, no hace mucho me decía una persona ya mayor, decía *“no estamos muy bien, pero mi nieta que tiene siete años ha estrenado ya más zapatos en siete años que yo en toda mi vida”*, lo que encierra éso ¿eh?, no se puede decir más en menos palabras, mi nieta en siete años ha estrenado más zapatos que yo en toda mi vida, bueno, pues por éso luchamos, porque los nietos y nuestros hijos puedan estrenar más zapatos que nosotros y si esos zapatos les sirven para llevarles a la Universidad, les sirven para encontrar un trabajo, les sirven en definitiva para poderles dar vida a las comarcas de Extremadura, pues bienvenido sea lo que hay detrás de esas arrugas y bienvenidos sea el esfuerzo que estamos haciendo entre todos para llevar ésto adelante, de éso se trata y por éso queremos que ustedes no se nos vayan de nuestros pueblos.

La política más fácil y más barata, la de antes, una buena residencia a cien kilómetros de aquí y el que quiera una residencia que se vaya allí, porque es más barato, lo caro es mantener pisos tutelados en distintos puntos de Extremadura, por cierto, ésto no se hace en ninguna parte de España, ésto de los pisos tutelados solamente existe en Extremadura, no existe en ninguna otra parte, ¿por qué?, porque nosotros tenemos una región diferente de las demás, tenemos una región donde ha habido una enorme emigración como decía anteriormente y no quiero que los que ya tuvieron que emigrar de jóvenes, también tengan que emigrar de mayores y por éso hemos decidido hacer estos pisos tutelados para que ustedes queden aquí, puedan recibir el cariño de la gente de su pueblo y si no lo reciben, no se

preocupen, que lo importante es que sabemos que están aquí, que están sentados, que nos están mirando, que nos están observando y si hicieron ese esfuerzo y ese sacrificio es para que nos comamos el mundo y éso explica que en algunas ocasiones, desde fuera de Extremadura, no se entienda a lo mejor muy bien, la política que hace la Junta de Extremadura, no se entiende, porque no entienden lo que ha sido nuestra historia y cuando en alguna ocasión hemos expropiado una finca, no lo hemos hecho porque fuéramos a ganar cuatro duros más o menos en nuestra economía, es que esas fincas que hemos expropiado algunas de ellas, también tienen su historia, su historia de finca de recreo con un hombre, una mujer y sus hijos, como decía antes, sueldo para uno, salario y miseria para uno y la madre trabajando, los hijos trabajando, etc., etc. y si nos han parido nuestras madres no es para que sigamos trabajando por miserias, sino para que la tierra dé el trabajo que hace falta para nuestros hijos y antes éso no nos vamos a parar nunca, esa es la herencia que hemos recibido, esa es la valentía que ustedes, hombres y mujeres mayores nos han transmitido, yo les ruego a los jóvenes que atiendan ese esfuerzo y ese sacrificio y sean capaces, repito, de aprovechar las oportunidades que ellos no tuvieron para decirles vuestro ejemplo, vuestro sacrificio ha servido para que seamos felices, felicidad que yo deseo a todos los que están aquí residentes y felicidad que deseo a Peñalsordo y la próxima vez que venga a ver si puedo hacerlo por la nueva carretera.

Nada más y muchas gracias.